

m°6

# PACHAMAMA EN EL ESPEJO

poetas por la Tierra

- Armijos
- Castañeda V.
- Castro Morgado
- M. Chocano
- Cook
- De la Fuente
- Dickinson
- Di Paolo
- Eielson
- Escribano
- Francisco de Asis
- Frost
- González Vigil
- Heraud
- Juan Cristóbal
- La Puka-Puka
- Matellini
- Montejo
- Moromisato
- Nieto.
- Ocampo
- Orrillo
- Pajuelo Atis
- Pantigoso
- Pratz
- Rada
- Rivas
- Robles
- E. Roca Rey
- Sarria
- Sologuren
- Soriano
- Soto
- Thompson
- G. Valcárcel
- R. Valcárcel
- Varela Tafur
- Vélez
- Watanabe
- Y. Westphalen
- Whitman
- Yoshiyama



*“Dadme un verano solamente y  
un otoño para que el canto madure  
-oh poderosas-*

*Federico Hölderlin (Alemania, 1770-1843)*

Impreso en papel reciclado

Edición y diseño; MM/COMYC; Ilustración carátula: Leila Yagui - N° 6, Mes de la Pachamama, abril 1996.

## II.

**Loado seas por toda criatura, mi Señor .**

y en especial loado por el hermano sol,  
que alumbra, y abre el día,  
y es bello en su esplendor  
y lleva por los cielos noticias de su Autor.

**Y por la hermana Luna, de blanca luz menor,**

y las estrellas claras que tu poder creó  
tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son  
y brillan en los cielos: ¡loado, mi Señor!

**Y por la hermana agua, preciosa en su candor,**

que es útil, casta, humilde: ¡Loado, mi Señor!  
Por el hermano fuego  
que alumbra al irse el sol  
y es fuerte, hermoso, alegre: ¡Loado, mi Señor!

**Y por la hermana tierra que es toda bendición,**

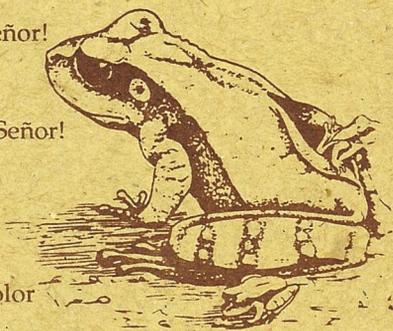
la madre tierra  
que da en toda ocasión  
las hierbas y los frutos, y las flores de color  
y nos sustenta y rige: ¡loado, mi Señor!

**Y por los que perdonan y aguantan por tu amor**

los males corporales y la tribulación:  
¡felices los que sufren en paz con el dolor  
porque les llega el tiempo de la consolación!

**Y por la hermana muerte: ¡loado, mi Señor!**

Ningún viviente escapa de su persecución;  
¡Ay, si en pecado grave sorprende al pecador!  
¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!  
¡No probarán la muerte de la condenación!  
Servidle con ternura y humilde corazón,  
agradeced sus dones, cantad su creación.  
Las criaturas todas, load a mi Señor.



# NUEVO CREACIONISMO

(Huidobro actualizado)

Que el árbol sea siempre un himno  
galáctico, proliferante, ubicuo, abierto  
a todas las puertas del futuro;  
y los surcos vuelvan a ser versos  
en que la esfera terrestre renueva su armonía.

Descubre el mundo nuevo que es el horizonte  
cuando el verdor lo circunda: ciclo de la vida  
que sólo mata para dar mayores frutos.

Estamos en la hora decisiva de la sangre.  
Arrecian las industrias depredadoras, las máquinas  
que caricaturizan la inteligencia humana:  
hasta a la poesía pretenden desfigurarla cibernéticamente  
y el arte someterlo a la economía de mercado.  
La auténtica energía creadora reside en la naturaleza,  
en el soplo vitalizador que es el universo entero,  
átomo o quásar, sueño o vigilia enamorada.

Por qué cantáis la rosa, ¡Oh, Poetas!  
Hacedla que florezca en toda la tierra.  
Que siga primaverando para que vuestras palabras  
se nutran de su poesía viviente y recuperen  
el lenguaje fecundante, edénico, unánime, del Sol.

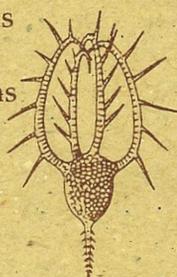
El poeta hace suyo el perpetuo fiat lux de Dios.



RICARDO GONZALES VIGIL (Lima, 1949)

# IMÁGENES

HACES RADIANTES que cruzan el espacio literario, las imágenes pierden y recuperan su sustancia ante la vista y el oído de quienes viajan con ellas en silenciosas aventuras. Unas abrasan el papel que las contiene, otras trazan huellas como follajes múltiples, pero todas están furiosamente vivas en el alarde y en las estrategias sutiles de la expresión.



Imágenes. Objetos más frágiles que los órganos florales, más flotantes que la caída de los cuerpos en los acontecimientos del sueño, más encendidas que la misma pulpa del mediodía.



Imágenes. A ellas los recuerdos, los deseos, los conceptos, las trepidaciones del alma, la ebriedad de los sentidos; de ellas se desprenden los sortilegios de aquello que, subterráneo, busca los cielos remotos.

Imágenes. Corrientes profundas del sonido, reverberaciones simultáneas, vuelos rasantes e incendiarios en las entrañas de la apariencia.

Imágenes. Astillas del Gran Espejo.



JAVIER SOLOGUREN (Lima, 1921)  
de: «Hojas de Herbolario»

## DE LA POESÍA

El niño entró en la sombra de su árbol de extramuros  
 donde dejaba diariamente sus quehaceres de intestino.  
 Y si otro niño en árbol vecino se acucillaba

y se aliviaba

brotaba entre ambos

la honrosa complicidad en la depuración  
 del buen animal.

Esta vez, sin embargo,  
 una visión suspende al niño, lo fija  
 con estupor

bajo su árbol:

En medio de una anterior limpieza  
 crecía

una incipiente y trémula plantita.

Y lo estremeció la imaginación del viaje  
 de la pequeña menestra  
 a lo largo de su cuerpo, su recorrido indemne,  
 incontaminado

y defendiendo

en su íntimo y delicado centro

el embrión vivo.

Y en la memoria del niño,

con difícil contento,

comenzó a elevarse para siempre

la planta mínima, tu principio, tu verde banderita,  
 poesía.



JOSÉ WATANABE (Trujillo, 1946)  
 de: «Historia Natural»

## ESTACIONES

1

HONRADAS LAS CENIZAS CON QUE ASCIENDEN  
 esas alas atrapadas por el peso del vacío.  
 Honradas y fértiles bajo la espuma  
 de un cielo húmedo y salvaje.  
 Sedientos y callados,  
 habremos de augurar el circunloquio  
 de un ebrio  
 que nos cuenta su verdad  
 y nos olvida.

2

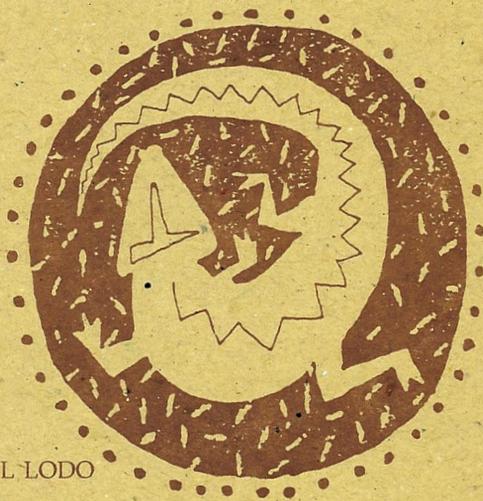
SECAS LAS BRUMAS LOS ATAJOS  
 ¿dime por qué cantas  
 señor de la intemperie?  
 A cada nota los silencios  
 hablan del andamio de los astros.  
 Yo sostengo que he vuelto  
 a rodar sobre las playas.  
 Muerto y frecuentado por los otros  
 habré un día de llegar  
 donde mi cuerpo se esconde.

3

ESCRITOS ESTAN LOS DESIGNIOS DEL LODO  
 A su lado descansan  
 ciertos rostros ausentes.  
 Quien los viese diría  
 que la espera se oculta al final  
 bajo las piedras.  
 La espera: ha de venir con los barcos.  
 Me mirarás y habrás marchado.  
 Seco ser entre las brumas  
 se encierra tu epitafio.

4

DE LEJOS LA MAREA CESA  
 de crecer en nuestros vientres.  
 Hay algo de ángeles.  
 Y algo de locos.  
 Y algo de poetas.  
 Algo es caer azules  
 sobre los mares incoloros.  
 La noche y su destino.  
 La luna y su cobijo.  
 Seco mis ropas al sol de la costumbre.  
 Para que canten.  
 Para que sean libres  
 y yo canto.



JUAN CARLOS DE LA FUENTE (Lima, 1963)

## BANANA BLUES

Aquí estoy y no en la estepa  
 Y ya nadie se aplasta en los cristales  
 Con amarillos  
 No se llega a los infiernos  
 (*no pienso, recojo la hierba,*)  
 Ya sé que no hay cisnes  
 Y me da lo mismo  
 El más ligero movimiento de los cisnes  
 (*por las hojas de los plátanos*)  
 Sólo brilla el agua  
 Y las lechuzas cantan  
 No me hablen de lo justo  
 De lo permanente  
 De lo bueno  
 (*recogeré las hojas*)  
 La belleza tiene puntitos marrones  
 Dejaré los pensamientos a los pájaros  
 Qué será un recuerdo entre las cañas  
 (*hago un surco*)  
 (*espero la noche por dos noches*)  
 Aquí en el campo

Al lado del río

No me hablen del amor.

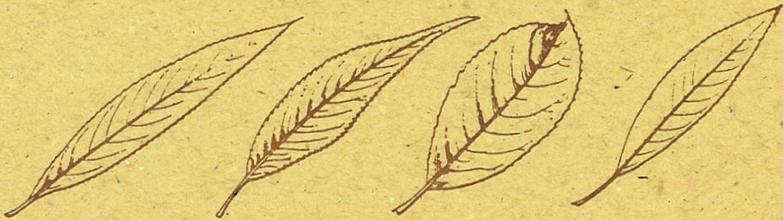


LUZ MARÍA SARRIA (Lima, 1950)  
 del libro inédito «Escrito en Parca»

## DE VUELTA EN EL JARDÍN

Desde el centro de la tierra te escribo  
Aquí el corazón reposa en el estruendo del silencio  
Aquí las nieves lejanas te sumergen en el sol  
Aquí la montaña, el silbido del viento y su polvo fino  
Aquí la tarde y el eco, el río y su sombra  
el camino solitario y escondido  
Ha vuelto el guerrero y su tumba  
Ha vuelto el aliado y su trampa  
Soplo la flor  
y como copos de nieve vuelan sus pétalos  
Me he visto en el espejo  
y no me he reconocido

INES COOK (Lima, 1956)



## ZOO

• Es curioso. La gente en el zoológico.

Mamíferos que asoman con su largo cuello  
imaginando el horizonte.

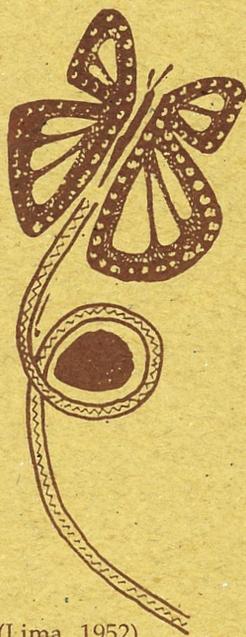
Tras las rejas

los hombres y las bestias se confunden  
como las aves en el firmamento

cuando no saben si van

o vienen

en medio de las estrellas.



MARCELA ROBLES (Lima, 1952)  
del poemario inédito «Persona»  
SECRETA VENDIMIA

## LA CANCIÓN DEL GRILLO

en la madreSelva  
habla de distancias  
de lluvia bienhechora  
de tierra húmeda  
y bendita

La canción del grillo  
habla de soledad  
y calor  
de trabajo persistente  
de constancia  
y muerte

La canción del grillo  
atenaza mi pasado  
conduce mis luciérnagas a la lejanía  
las devuelve  
en un salto  
a la mata de frambuesas

La canción del grillo  
acompaña mis noches  
y  
entibia mi almohada.



CAROLINA OCAMPO (Huancayo, 1958)

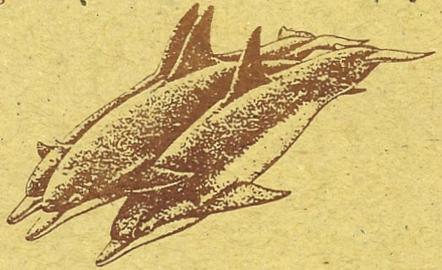
## ECLIPSE DE SOL

Un delfín quieto  
sobre el muelle  
es una partícula de luz  
vacía.

Más allá  
sombrillas, como hongos  
multicolores, protegen a los bañistas del sol  
entre bocinas de heladeros y chillido de gaviotas, ríen niños dorados  
con los muslos tatuados de algas y espuma.

Alguien blande un cuchillo de sombras  
y todo se detiene en un daguerrotipo.

El sol estalla en mariposas de luz  
una  
a una  
se apagan, inútilmente  
contra los filos que trozan al cetáceo  
y la oscuridad se torna inacabable.



Recordaba  
leyendas de peces fabulosos rescatando náufragos  
el dulce canto  
que ató a Odiseo a un mástil  
e imantó un mundo nuevo en la brújula y el sextante de Colón, el almirante  
cuentan que en noche cerrada  
los argonautas fueron guiados por una estela fosforescente de nervales  
y aún hoy  
la fiesta de sus piruetas saluda a los barcos petroleros  
como antes a los corsarios ávidos de marfil y ron.

Recordar es contemplar una fotografía  
esfumándose entre los dedos

Si se eclipsa el sol  
será historia  
hasta la memoria  
de los juglares.

ROCÍO CASTRO MORGADO (Lima, 1959)

## DESPERTARÁ MI MAR

el que besa mis pies                      el que acuna  
 mi calmo mar celeste  
 el que abraza horizontes  
 el que duerme en mi sangre  
 el que azula mis sueños y atardece mis ojos  
 mar de espumas  
 el que se trisca al vuelo de la brisa  
 cuando el viento la agita y la transforma  
 donde se mece el tiempo estremecido  
 mar de brumas

de montañas      jardines      paraísos  
 allí me abunda el alba  
 y en mi interior un toque de secretos  
 guardados en un cofre de palabras  
 tan bruñidas de alma      fervorosas y al aliento  
 palabras de la vida      mecidas      misteriosas

y allí también mi mar embravecido

GLADYS MARIA PRATZ



## MARE NOSTRUM

Abisales horizontes hondos.

Hueco de profundas  
resonancias  
en eco perpetradas  
sincretismo órfico  
de sus azulinas  
verdosas  
aguas.

Ir y volver incesante  
de olas en escombros  
fragmentadas  
gigantesco bramar  
forjando espuma  
que crece entre aluviones  
de volutas jónicas  
que se destruyen a su vez  
en espasmos de luz  
con voracidad de sombras

Oscura. Oscuridad  
del ojo hueco  
donde desvaídos  
peces  
orlados en grupas fosforescentes  
se hunden  
entre bisagras desdentadas  
amancebándose  
entre líquenes y algas  
en rápida rotación  
de sonoros torbellinos  
aúlicos.

Salobre mar  
embalsamado  
restringido  
en infinitud  
hidrodinámica  
ad/portas  
hecha.

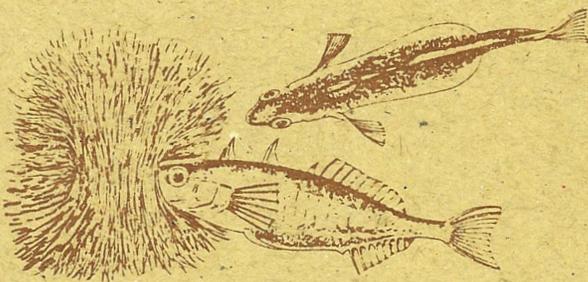


## XIV

Paisaje en escombros  
de marinas tardes  
velones que se incendian  
y se apagan  
entre los ávidos tentáculos  
de sus orgiásticas mareas  
alumbradas  
en rebozos de sombra  
que arrastran  
la esperanza sin nombre  
de su angustia  
ácida.

Mar que estás siendo infinito  
entre  
víspera y aurora  
mare nostrum  
cotidiano  
en su existir  
sumido hasta el abismo  
lineal de sus orillas.

Mar espuma de ala  
computada en brisa  
torrencial  
soliloquio  
de huracán bravío  
mar - mare nostrum-  
sal y arena  
blasfemo nigromante  
y  
tenaz revelación  
que trasciende en desmesura  
todo el brumoso leve jadear del hombre  
en su fugaz e irreversible historia.



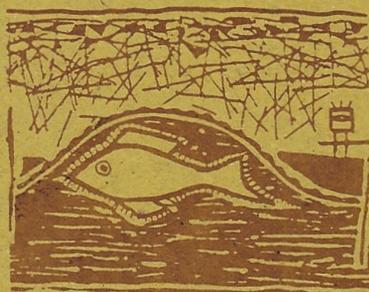
YOLANDA WESTPHALEN (Cajamarca, 1925)

# TODAS LAS BALLENAS VAN AL SUR

a Martha Meier

Inmenso manto azul  
por donde el sol se asoma a ver al mundo  
mar Atlántico.  
Toda la pena navega por sus aguas  
su sal calcina en mí la más perdida memoria  
y la eleva en la cresta que estalla contra el viento.  
Quiero morir y no puedo.  
Todas las ballenas van al sur  
con sus vientres habitados ellas avanzan  
grises, peregrinas  
hacia el agua más fría.

Ni la sangre en los arpones, ni la grasa derramada  
impedirán el milagro,  
puedo escuchar sus aletas surcando las aguas profundas  
mágica danza la de su cola apartando las algas marinas,  
puedo sentir sus pulmones atrapar el aire de la noche  
para devolverlo en abanico al cielo.



Ayer sus pasos retumbaron sobre el polvo,  
hoy sus cantos se apagan entre medusas y caracolas.  
Van hacia los confines de la Tierra, hacia las ventiscas de la Patagonia  
remontan la memoria de los tehuelches  
y cruzan mi lejana mirada, ahora, que no entiendo la vida.  
Cierro lo ojos. Puedo verlas girando, una después de otra,  
la rueda de la vida.

La voz del Gautamà que predijo este dolor  
vuelve a mí, siglos después.  
Quiero morir y ya no puedo  
ellas no me dejan  
sus poderosas aletas detienen mis lágrimas  
sus cuerpos estremecen el mío  
y desde esta orilla  
año a mi madre en esa misma espera  
debajo de la luna y el sol  
buscando el agua mansa y remota  
oscuridad salvaje  
donde ví mi primera luz.

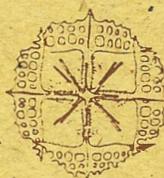


Mar del Plata, 27 de setiembre de 1994

DORIS MOROMISATO (Chambala, 1962)

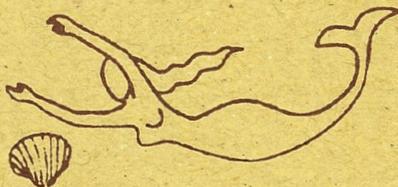
## XV

Ella pule sus escamas  
 bajo el claro de luna  
 un silencio perfecto cae sobre las olas  
 y la mar es una inmensa lágrima gastando los escollos



Ella fulge de fulgor mineral  
 bajo la luna nueva  
 un demudado mar calla rozando las arenas  
 y el brillo letal de la ceniza danza sobre las aguas

El Universo ha sido escarnecido  
 por la aciaga imposición de otro universo  
 y ha fugado hacia el Reverso del espacio  
 Nadie ha de alcanzarle  
 allí donde la soledad  
 es venganza de teoría irrefutable



MAGDALENA CHOCAÑO (Lima, 1957)  
 de: «estratagema en claroscuro»

## MENSTRUUM

Cada veintidos días  
 el alambique biológico  
 marca de carmín el calendario.  
 Envuelta en parras ungiré mi cuerpo  
 que se desangra lentamente y sin control,  
 veintidos hacen cuatro cuando rozan sus contornos  
 y copulan uno encima de otro.  
 Cuatro, número misterioso, perfección del alquimista  
 en los puntos cardinales, las estaciones,  
 la trilogía de los cuatro elementos en el Cosmos  
 y cuatro los ángeles de Eufrates;  
 cuatro, perfección en la fórmula hallada por Pitágoras  
 y en el antiguo oráculo de Thot cuatro veces cuatro.  
 Dejaré fluir mi centro suavemente  
 hasta cumplir con el ritual obligado;  
 el cuarto día llega,  
 cubierto por castaño mantón  
 en lomos de una jaca,  
 me alcanzará la vasija de bronce  
 para mi ofrenda a la luna  
 marcando con un aspa reluciente  
 cada veintidos del calendario.  
 Alegrementemente despediré la fiebre  
 con mi pañuelo de blanco encaje.  
 Así, beberé agua sagrada del ave fénix  
 para componer mis partes y volar.



MAY RIVAS (Arequipa, 1962)

del libro inédito: «Herencia de Esclava»

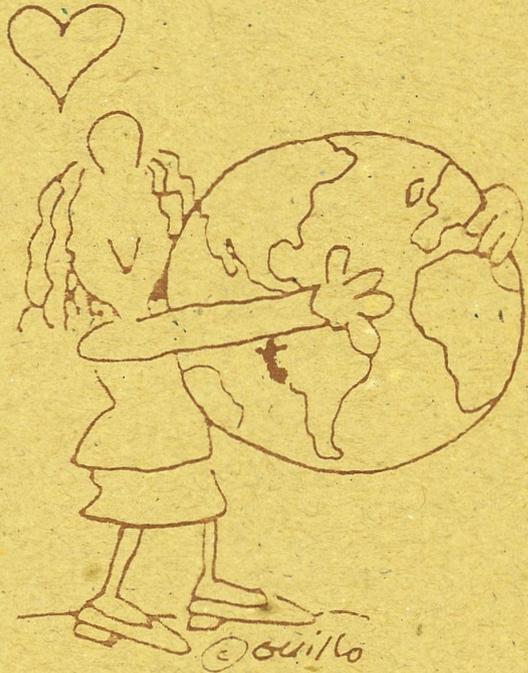
## PACHA MAMA

(fragmento)

## ESPERANZA Y RECLAMO

2.

\* TU nombre llega en las galgas  
 que ruedan de los picachos:  
 Cuando nos miran tus ojos  
 nos alumbran los relámpagos.  
 Los luceros te acarician,  
 la luna siempre te ronda,  
 los crepúsculos se incendian  
 y los truenos te ovacionan.  
 Amparo, alivio, consuelo,  
 fiesta, bendición, ternura:  
 razón para amarte siempre  
 en buena o mala fortuna.  
 Eres todo en nuestras vidas:  
 ideal, recuerdo, canto.  
 Eres la buena semilla  
 pronta a transformarse en árbol.  
 Eres pasión y delirio  
 de los pueblos que en ti creen.  
 Eres su anhelo y su credo;  
 por ti batallan y mueren.  
 Somos sangre de tu sangre,  
 astillas de tu madero,  
 chispazo de tus relámpagos,  
 estallido de tus truenos.  
 Pacha Mama, Mama Pacha,  
 tierra nuestra, Madre Tierra:  
 los pobres riegan tus surcos  
 con su llanto y sus protestas.  
 Los labriegos no te olvidan,  
 contra el odio eres su amparo;  
 te entregan todos sus sueños  
 y también todo su llanto.  
 Pacha Mama, Mama Pacha:  
 te gozamos, te vivimos,  
 te sabemos llamarada,  
 te sentimos un latido.  
 Amamos todo lo tuyo:  
 tus riscos y tus fogatas,  
 tus neblinas y ventiscas,  
 la canción de tus borrascas.  
 Por eso estamos contigo,  
 preparados al asalto,  
 pues sabemos que en tu entraña  
 fermentan truenos y rayos.  
 Entonces llegará el día  
 del pan con justicia plena.  
 ¡Nunca más niños mendigos  
 ni pobres con sus cadenas!



LUIS NIETO (Qosqo, )

## MADRE

Madre Agua,  
 Madre Tierra,  
 Madre Samiria,

Como pez que advierte la profundidad en tus ojos  
 yo regreso a ti para dibujar mi nacimiento.  
 Y me sumerjo para siempre entre tus aguas,  
 en las playas y sacaritas que nos otorgas,  
 en los parajes de los montes cuando te acuestas.  
 Porque en ti dejo, madre, lo más hondo de mis islas,  
 lo más deslumbrante de sus zozobras y hallazgos.

Entonces,  
 yo dejo que la luna invada mi cuerpo,  
 yo dejo que tu vientre gratifique mis días,  
 yo dejo que te deslumbres plena entre las sombras.  
 Porque tus semillas antiguas, madre,  
 son simientes de haces sobre mi niñez.

Madre de la naturaleza diversa,  
 Madre de las plantas y los animales,  
 Madre de los niños tendidos en los arrozales,  
 Madre de los herederos del sol y de sus lluvias.

Porque en los aciagos años del caucho y la balata  
 destinos arrojados a puertos distantes fuimos,  
 historias de correrías y muerte en tus dominios,  
 cabezas el viento desde los cepos de los árboles.

Desde entonces somos tus hijos llamándote:  
 Madre Cocana,  
 Madre Pacaya,  
 Madre Ahuanari.

Porque más allá de las balas sembradas en la memoria,  
 más allá de los invasores de tus territorios,  
 nosotros acoderamos sin miedo en tus orillas.  
 Y entre tahuampas y verdes orillas  
 somos guardianes de tu cuerpo insomne  
 y sus frutos de cosecha esparcida.

Madre Samiria  
 Aquí nos tienes sembrados en ti,  
 Albergados en tu tierra prometida,  
 Erguidos desde ti para protegerte,  
 Amamantados en tus interminables ríos  
 Donde navegamos desde el inicio de las edades.



# ANTUCA, MI COMADRE SHIPIBA

Mi comadre la Antuca camina por el valle criando una mariposa.

*La tierra sangrará despacito y todos los gritos se multiplican.*

Ella lava en el ancho río su pelo azabache escapado con el viento.

*Aquí levantamos nuestras ciudades, una a una las piedras apartamos del camino.*

Tira las hojas de coca, con tierra del color construye laberintos que un día vestirá.

*Llegamos al Antisuyo sorteando quebradas y montañas sin tregua ni cansancio.*

Huairuros y semillas para los collares de la ahijada. Cuatro para el amor y dos para la suerte.

*Fuerte el camino con ojos y paso de Otorongo. Pueblo a pueblo, montaña a montaña.*

Agüita para la frente, aguaje y plátano. Nada más se necesita.

*Al caer la noche el día y la sangre se doblaron, sólo las oscuras aguas de Yahuarcocha. Esa noche el Inca tuvo frío.*

Así encontró la tierra Antuca cuando su madre la sacó de un sólo tirón de su vientre.

*Crueldad más grande no se había visto. Con ellos se puso el Inti y llegó el dolor de huesos.*

Verde hasta que sus ojos se cansaban, mojada y dulce como un níspero.

*Espera corría la sangre hasta el río, ya no más de la tierra sus frutos. Todos con fuerte yugo a las encomiendas.*

Los pies en el Marañón y que la huella la siguiera dócil como una Shushupe pequeña.

*Todo fue arrasado, el oro y la plata arrancados de los templos. En las montañas la mirada de la muerte, ruido de trueno, fuego de rayo, bestias de barba, agonía de warmis.*

Antuca prepara la ceremonia, todos cantan. Esta noche hay Ayawasca.

*Vendrá con el viento un nuevo Pachacuti. No más ultrajes en esta pachamama.*



## EL ESPEJO DE ZORBA

(después de leer a Tulio Mora)

Despierto sobre mi sueño tiene el color  
 De las bellas ciudades desaparecidas  
 Y el olor del arco iris cuando los dioses duermen  
 Y la edad del hombre arrancada a la tierra oscura.  
 ¿Vendrá el amor en la estación de la primavera?  
 Escribo no por azar sino por flautas, acuarelas y fuego  
 Las caricias abren los ojos junto a la floresta dorada  
 Y es azul el universo y rojos los girasoles de Van Gogh  
 Y son ellos quienes me devuelven a su brazos  
 Un volcán alto / resplandor puro  
 Una tinta salvaje para sellar mi canto  
 Me estoy acercando / (¿Acaso no lo adviertes Viejo Vincent?)  
 En cada dibujo que construye o carta que ama  
 En las callejas que graban nuestros pasos  
 De él sólo me separa una esquina de sombras y botellas  
 Seres de especie diferente y tiempo remoto  
 Alas marchitas por las bombas nucleares  
 Que se esmeran en aparecer cuando él toca mi puerta  
 Y me aleja de Zorba lo que perdí  
 7 bestiales amores fallidos  
 Un jardín de guijarros claros abrazados a mi noche  
 Mientras mi piel recuerda su piel montada sobre el poema  
 El enigma / Los duendes / Y la soledad dispersa  
 Dos mujeres ascendiendo  
 Así nos alzamos boca arriba  
 Para recibir el movimiento del mar  
 Y volver a contemplar los ojos coralinos  
 Bajo este viento que hiere las hojas de otoño  
 Tras la vivaz planta de sándalo  
 Y la eternidad del día  
 Temblando como cascabeles, cautivos  
 Con la misma voz de las aves errantes  
 Que atraviesan el infierno y el cielo.



## CUERPO DE TIERRA

Todo lo que veo sobre la tierra  
 Me convence que jamás seré un hombre  
 Ni una mujer ni una hormiga  
 Y ni siquiera una persona educada  
 No me corto el pelo ni la barba  
 Sino cuando el cielo me lo pide  
 El cocodrilo es mi hermano querido  
 Las cucarachas mi única familia  
 Comparto con la yerba y con el sapo  
 El amor a la lluvia con la araña el arte  
 De levantar castillos de saliva  
 Así avanzo avanzo todavía  
 Generalmente en cuatro patas  
 Encima de dos zapatos  
 O debajo de un sombrero



JORGE EDUARDO EIELSON (Lima, 1924)  
 de: « Noche Oscura del Cuerpo »



## LIBÉLULAS

Kuro Shio... vena negra zambullida en el ímpetu abisal  
del Gran Pacífico.

Prodigiosa pitón convertida por ensalmo en río lapolislázuli  
sinuoso... submarino reptas rozando  
los arenosos muslos de Okinawa.

En su primera flota de canoas los hombres  
de las islas remotas, tal vez.

cruzaron los mares de coral navegando como peces-parásito  
sobre tu escamoso lomo de dragón transoceánico  
se dice que arribaron a las costas de América.

Durante cinco mil años puede que una muchedumbre  
de peces voladores

intentara rastrear la huella de sus predecesores  
traspasando con sus alas iridiscentes la enrevesada  
urdimbre de la historia.

La guerra con su pupila tintorerá y sus fauces abiertas  
vomita éxodos en cada espasmo.

Llegan los Tokugawa reestableciendo el shogunato en Edo  
el tiempo jadeante ha traído entre sus dientes lóbregas  
hordas de guerreros de Cipango.

Antes de que el arroz haya concluído su etapa de cocción  
se oyen pasos... El hongo ciclópeo de venenosa blancura  
se aproxima a zancadas desde el Mar Interior.

Huyendo del humo pervertido de los bosques calcinados  
y de los miasmas que emanan 150.000 cadáveres dejados  
atrás del horizonte

hace su entrada lenta por el Mar de Cortés un hombre  
y una joven mujer de mirada recóndita.

Acurrucados bajo la chimenea del viejo buque observan  
la densa voluta de vapor transfigurada en el  
malévolo gigante con sombrero de seta que merodea  
en el firmamento del archipiélago de Riukiu.

Mudos, trémulos, fundidos en un abrazo aéreo  
de gaviotas migratorias

estupefactos al igual que sus ancestros frente  
a los abruptos escollos de California.

Entregados al ánimo del céfiro, sin rumbo fijo  
recalando en los puertos con olor a bagazo de café  
se dirigen al sudeste.

Tortugas desmayadas de fatiga, incapaces de recobrar  
el instinto de orientación

deciden detenerse para su desdicha

en algún punto malhadado del desierto ecuatorial.



## XXIV

El apretando un pequeño butsudán y un fardo de incienso  
contra su pecho brillante de pájaro carpintero oriental  
ella envuelta en el aroma mustio de las  
desfallecidas flores de su kimono de bingata.  
Medio siglo trasegando, encadenada a la caja registradora  
de algún bazar, luchando con su vientre  
trayendo vástagos a esta ignominiosa ciudad  
del árido norte del Perú.

Una noche en que masculaba sus fatigas hincado  
frente a Hinukan, dios del fuego  
el macho se desploma batiendo angustiosamente  
las suavísimas alas de perlado murciélagó lunar.  
Delicada yunta de libélulas exóticas remolcada hasta  
este apartado paraje por el capricho de las corrientes  
víctimas aleteando en la ciénaga de su propio espejismo.  
Desde entonces ella tuvo que aprender a domeñar  
el caos de su corazón y  
adiestrar al perro rabioso que se rebela desde el laberinto  
de su oído contra la chabacana alharaca callejera.  
Enseñóle a transmutar los ruidos más abyectos en una  
sinfonía de olas rompiendo sobre las blancas arenas  
del Shimajiri.

Las estridentes canciones que salen de los altoparlantes  
convertidas en diálogo de pájaros multicolores  
revoloteando en los manglares lejanos.

Las voces a su alrededor son gotas martillando sobre  
el aljibe de su jardín frecuentado en las noches  
por los gritos del yamaneko.

El cliente, de pie tras el vil enrejado de la caja  
tiene la frente azul traspasada de nubes.  
Al sacudir la caja de tuercas se desencadena un laborioso  
trajín en la fortaleza de los comejenes.

El olor resinoso del barniz se transforma en perfume  
de pinos y de hibiscos.

Y al fondo del almacén a donde siempre escapa  
verdean en los palos de escoba las hojas del bambú.

Allí la encontraron yerta, con la cabellera florecida  
de tiernos brotes cargados de rocío.

Abrazada a un tubo, en realidad enlazada a un macizo de  
jóvenes bambúes crecidos en el bosquecillo trasero del  
arruinado templo de Shuri.

Del cual se habían despedido ambos esposos  
con especial ceremonia antes de abandonar su casa  
allá en Uchina...



# FLOR DE RETAMA

a los niños de Ayacucho

Nacen  
Como las flores  
En las orillas de los ríos

En las tardes  
Juegan a las escondidas con sus almas  
Y en las noches  
Cuando las retamas crecen en el agua  
Sueñan con la memoria de sus padres  
Extraviándoseles  
En las fotografías de sus casas

Jamás sonríen  
A los desconocidos en el día  
Ni a las mariposas cuando vuelan  
Entre los eucaliptos quemados de los parques

Prefieren recordar  
-Bajo la sombra leve de los tilos-  
Aquellos moscardones de su infancia  
Que se les aparecían como películas invisibles  
Entre las navidades arrugadas de sus manos



JUAN CRISTOBAL (Lima, 1941)

## SANTIAGO

para Adelina

No soy más que el furor del camino que nació en tu pecho  
 recorriendo el cuerpo de mi pueblo  
 comó mala sangre  
 y aunque tenga la palidez de un árbol  
 arrancado por un río  
 soy la proyección rebelde de tus manos

Esta ciudad se detiene como un corazón  
 y yo te estoy escribiendo madre:  
 tú tienes un hijo que parece una mentira  
 recordando tu tiempo dócil  
 cuando tus manos eran ramas  
 que cogían pájaros del cielo  
 y porque estas calles son largas y sucias  
 como los cabellos de la juana  
 me enredo como un canto  
 en la boca de los ebrios

Qué puedo decir ahora  
 cuando tú estás mirando el camino por donde me vine  
 y yo ya no soy el viento de las doce

Qué puedo hacer  
 sino sacarme los zapatos en un parque  
 para oírte llegar

Qué puedo decir  
 sino confesar que la historia de mi pueblo se llamó santiago  
 venía del campo y bebía agua del río  
 y que la yerba que muerde el ganado  
 servía también para el cielo de las chozas

Ahora lejos de ese aire enredado de vuelos y mugidos  
 me ahogo en esta corriente que no me dijiste  
 pero sin embargo tú eres  
 la orilla que se acerca a mi cuerpo cansado



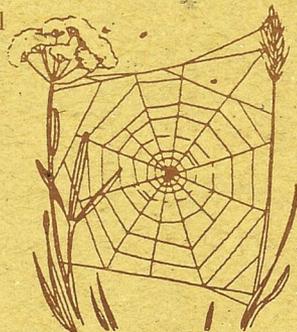
PEDRO ESCRIBANO (Acarí, 1957)  
 de: «Manuscrito del viento»

# PILAR OLIVARES CAPTA IMÁGENES & ESCENAS DE LA VIDA CONTEMPORÁNEA CON SU CÁMARA FOTOGRÁFICA

## I

El clip es un relámpago irreplicable en el cielo de Lima «Ciudad Jardín»  
crecen las voces que murmuran como un incesante colmenar de abejas  
pero tu figura es fulgurante como un callado silencio ante tantas almas  
que se congregan para el ritual de gritar GOL cuando el balón ingresa  
/a cada valla.

Sin embargo las palabras crecen como árboles en tu corazón  
y la juventud es una espada en tantas tardes  
en que se reúnen miles de personas  
que van a un estadio para reír o llorar.  
Contemplo la fugacidad del tiempo plasmada en el verde gramado  
los reflecto.es espejos reflejando tu belleza de espiga dorada.  
Rostros de muchachas entre ellos el tuyo  
jugando con la brisa del verano y tus cabellos tersos  
adorando la naturaleza del universo entero captado por tu cámara fotográfica.  
Con tu lente mágico puedes capturar el color del sol  
el agua escuálida, el mar como un torrente en el planeta azul.  
Agobiado por las imágenes periodísticas el tiempo es precario  
y tengo que recordarte entre el humo de claveles, entre la bruma  
de los pequeños mercaderes, los dioses que se alzan sobre las ciudades.  
Los paisajes naturales tienen en tus imágenes un laberinto perdurable  
se extiende tu cuerpo presuroso,  
muchacha hermosa como una noche diáfana,  
muchacha con la inmensa quietud de una iglesia colonial  
muchacha de risa transparente como lámpara votiva.  
Qué cada fotografía tuya lleve tu crédito indisoluble  
que sea como una tinta indeleble en el recuerdo  
y la exacta dimensión de la realidad que refleja.  
Hablan las imágenes, definen la vida, el viento, la lluvia  
tu intacta belleza en el paraíso de la noria  
porque las cuerdas vocales no pueden escribir el poema  
que construí en tu homenaje, en mi canción.



GUSTAVO ARMIJOS (Piura, 1952)

## POESÍA EN EL PARQUE

Sacar a pasear la poesía al medio del parque a la plaza pública publicando los poemas de estos y de aquellos en medio del público para que el público se de cuenta de lo que es la poesía y lo que son los poetas y las poetas y lo poético en esta edad de la síntesis cuando el espíritu de la paz y la ecología reinan en el mundo en especial en el tercer milenio que esta por empezar a pocos pasos de distancia cuando la poesía y los poetas y las poetas y lo poético no se encierran en las cuatro paredes claustrofóbicas de un libro sino que como los pintores impresionistas sacan sus impresiones al medio del campo y no sólo en relación con lo que escriben sino también en relación con lo escrito pues ya estamos en otros tiempos cuando la poesía ha dejado de ser patrimonio de unos cuantos eruditos en los extramuros del mundo para dar paso a una poesía pública en plaza pública que publica lo que el público siente y es y quiere y se identifica pues los poetas y las poetas somos los portavoces de las buenas nuevas de estos tiempos que tienen que ver con el amor no sólo a la madre patria sino en especial con la madre tierra pues la madre patria empieza en esta tierra que hemos recibido por herencia y que muchas veces ni nos damos cuenta de lo que significa ni la queremos ni la apreciamos ni la cuidamos como se le cuida y se le aprecia y se le quiere a la madre de uno que es la que hizo que uno fuera lo que uno es y esta es nuestra muy querida tierra que este día todos rendimos homenaje muy especial para decirle que nos alegramos de ser terrícolas de todo corazón y que como poetas vamos a poner a su servicio todas nuestras fuerzas a disposición para protegerla de tanta mente malsana que aún no se da cuenta que sin tierra no seríamos nada en este mundo que ha pasado de ser ancho y ajeno a ser una aldea global que nos pertenece a todas las personas que habitamos esta esfera de la realidad que hoy rendimos homenaje muy especial pidiendo solo un voto común: **AMA A TU TIERRA COMO A / TI MISMO Y A TU PRÓJIMO COMO A TU TIERRA.**



EDUARDO RADA (Lima, 1955)

## RUMIANTES

Se volcaron  
sobre los  
pastos tardíos.  
Pretendieron encender  
las estrellas  
con el frío de sus manos.  
Apenas un leve resplandor  
sobre las calvicies  
de cemento.

Y nada más  
la rumia, el acto fallido  
como estandarte.



ANA LUISA SORIANO (Lima, 1955)



## ABRO TU VENTANA

Abro tu ventana y las dunas de tu cuerpo  
están soñando con los grandes vientos  
y las aguas vivas de la naturaleza  
como cataratas  
como ríos recientes  
iluminan los surcos y el lienzo tendido del amanecer  
oído de piedra y boca de agua  
el tiempo engarza la altura y respira hondo bajo las olas  
salinos son sus pulmones como el ave y velero  
es mi corazón arenisco por tus lomas  
(ahora sé que el día existe unido a tu temblor  
como el único y múltiple de la alborada)

oh ventana de par en par por todo el aroma de la tierra  
oh amada de arena arborescente  
de tu raíz destila la savia a sueño de vigilia  
y resoplo en el suelo  
y bebo en mi terreno  
y encarno el flujo de la vida sabiendo que sólo  
haciéndote el amor la muerte es buena compañera  
oh viento insumiso del poema  
el poeta está agitando sobre el cuerpo de su verbo  
ahora él está sobre su sombra  
ahora él es el árbol  
es la copa que se abre y extiende y transfigura  
su dulzura ávida y marina  
(desde tu ventana el árbol desenvuelve las ramas  
a semejanza de sus raíces

entre unas y otras hay mucha sombra para abrasarnos

¿caso entre semilla y fronda no está el mismo  
sueño enamorado?)

el amor es el único título de propiedad sobre la yerba  
sobre el fuego de la hoja donde nace tu forma de deseo  
tu forma de decir algo sobre el mundo  
justo y sencillo que anhelamos  
como cuando se pide a los niños que dibujen una flor  
y uno escucha al mismo corazón respirar  
de un modo natural  
limpio de todo  
porque libres del cerco en la verdura del campo -a todo sol-  
por esa flor está circulando nuevamente la brisa  
está corriendo el hálito del río  
la mañana de hoja azul  
ventana desnuda de espumas  
vestida de arena al estilo de la primera vez  
para que estas palabras vuelvan a ti y sólo sean  
un buen lugar para vivir  
un espacio para la yerba húmeda y el espejo de verano  
y el ocio creador  
y la memoria eterna.



## LECCIONES

El demente y libertino Wordsworth  
 me recluye en bosques o lagos de postal  
 de nubes  
 cubre mis lentes mis solapas mis cabellos  
 toso carraspeo mastico una pastilla de menta  
 cruzo los dedos leo en voz alta

*por eso en la estación del tiempo claro,  
 aunque muy tierra adentro nos hallemos  
 nuestras almas columbran aquel mar inmortal  
 que aquí nos trajo un día*



hago trazos sobre la pizarra blanca  
 ruedo que ruedo en encabalgamientos gratuitos  
 acepto la herida hostil el acento del ritmo el rigor de las palabras  
 en éxtasis el poema nos somete hasta consumir la voz

*aunque el esplendor,  
 tan encendido antaño,  
 se quite para siempre de mi vista*

tropiezo con la apatía de la estrofa y ofrezco el último soneto  
 refranes y ruma de chistes blancos  
 descarto el poema que te gusta  
 en el cronograma de la tarde  
 que más puedo hacer  
 terminar antes de la hora  
 o continuar con la rosa enferma de Blake

ESTHER CASTAÑEDA VIELAKAMEN (Lima, 1947)

## LÍNEAS

Cómo desmadeja el tigre sus suaves líneas cuando salta  
 sus claras líneas donde escribo *porque te amo amor*  
*es que te amo* y los árboles que brotan a su paso  
 sus largas líneas estiran a los lados  
 y esperan que se pare en ellas  
 lo que tú lentamente vas dictando *porque te amo amor*  
*es que te amo* y se van en vuelo las palabras  
 sobre las líneas del mar, ah las bravas líneas  
 que se rompen en la playa y se ordenan mientras caen  
 en los cables de la luz *porque te amo*  
 en las cebras peatonales, en las vigas *amor*  
 del ojo ajeno, en las rectas intenciones de los puentes  
 y los santos, en el filo de la puerta *es que te amo* y todo es  
 suficientemente línea o nada es  
 suficientemente línea en la escalera que sube, en el borde  
 de la cama, a lo largo de los labios  
 porque me lo estás diciendo *amor*  
 te lo estoy diciendo.



ROSSELLA DI PAOLO (Lima, 1960)

## AZAR

Quién...  
 balanceándose conmigo / contigo  
 entre quiénes nosotros  
 amaneciéndolo dos  
 son uno  
 intuición a flor de piel, entrañas dulces  
 somos  
 olas sobre el mar, cruzando  
 chorreando fuerza que salpica  
 tu pecho contra el mío, aguacero  
 incendio  
 amor  
 anocheciendo dos



ODETTE VELEZ V. (Lima, 1968)

## SECRETA VENDIMIA

a Paquita Berenguel



Ovillados  
 tallados en la penumbra  
 pulsando gota a gota  
 hasta quedar sin corteza  
 en la música del silencio  
 se abren nuestras ausencias  
 navegamos  
 en la percusión del viento  
 cantan las piedras, cantan  
 en extensión y reflujo  
 llenos de consonancias  
 en los instantes purísimos.

ATALA MATELLINI (Lima, 1939)

## NATURA

Amo tus alturas.

Allí la vida no pide tregua,  
el corazón halla su latido  
y Natura su corazón.

Escondidas entre montañas aguas-mansas,  
no necesitábamos cántaros para mojar nuestras manos.  
Inevitable el amor de los juncos  
cuando los golpea el viento.

Desde la mochila los choclos insinuaban su dulzura,  
aroma de ternura a punto de ser desgranada.

Bajo la desnudez azul del cielo,  
amarillo el trigo maduraba y hogueras de eucalipto  
impregnaron nuestra piel.

Como las plumas de un ángel el arcoiris  
crecía para iluminar nuestros cuerpos  
vencidos sobre la hierba.

Amo tus alturas;  
porque allí te encuentro en cada latido.



SUSY YOSHIYAMA (Lima, 1972)

## CANCION DE AMOR PARA LA PAPA

Mama papa, biznieta del tiempo y de la lluvia,  
vienes desde el rayo, desde la historia vienes,  
trayéndonos tu mínima ternura redondeada,  
el alba de tu carne  
repartiendo a manos llenas  
su blanca monedita entre los pobres.

Abuela de los frutós, mama papa,  
abajo de tu cáscara, en tu pura desnudez  
cabén todas las dulzuras aborígenes,  
se da cita la autóctona alegría,  
crea la ternura su materia,  
forja la dicha su almidón  
y madura el mundo matinal entre sus gérmenes.

Nieta de la historia, mama papa,  
lo mejor de la tierra se ha concentrado en tí,  
tu jago solar alumbrá suavemente todo,  
fuiste lumbre de los inviernos más distantes  
y frescor de Luna nueva  
en los veranos sin sombra de la hambruna.  
Estás henchida como un seno; y contigo  
endulza el Perú los labios del planeta.

Rocío del trabajo, mama papa,  
no siempre fue feliz tu recorrido.  
Tiempos hubo en otros mundos  
en que te degradaron a hocicos animales,  
mientras en los andinos valles  
entregabas tu alma a la intemperie  
con tu albo sabor crucificado  
para evitar que el indio, hermano tuyo,  
caminara de hambre en cuatro pies.

Mama papa, biznieta del tiempo y de la lluvia,  
cornisa vegetal de lo terrestre,  
metal inoxidable de la vida,  
principio inseparable de las manos,  
centinela de tumbas y palacios,  
soterrado poema de los Andes,  
manjar inmemorial del territorio,  
el Perú te debe su grandeza  
y yo la luz ancestral de nuestra sangre  
hecha canción de amor para tu cuna.



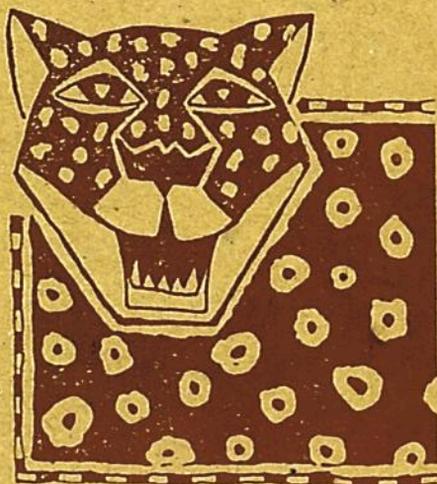
GUSTÁVO VALCARCEL (Arequipa 1921-Lima 1992)  
de: «Canción de amor para la papa»

## ES COSA DE SABIOS

Aclimatar al mono,  
 detener el suspiro de la hoja,  
 averiguar el domicilio  
 del plutonio,  
 poner en cápsulas la vida,

darle latidos al detonante,  
 quitarle su raza al cobre,  
 momificar peces,  
 enumerar el condominio  
 de la sangre,  
 proyectar una era de tímpanos,  
 depurar la inmortalidad del acero,  
 extraerle aceite al metaloide,  
 construir un puente de marfil,  
 apurar al proyectil,  
 añadirle cálculos a la piedra,  
 inaugurar una fábrica de camélidos,

de los árboles,  
 transplantarle córneas a la mariposa,  
 engendrar un animal que vuele,  
 brindar por los geranios de acrílico,  
 decorar la quimioterapia,  
 potenciar las manchas del jaguar,  
 electrocutar el canto de la rana,  
 amaestrar a los volcanes,  
 hacer festiva la pompa fúnebre,  
 conmocionar a la selva humana...  
 Es cosa de sabios: Que el hombre  
 no atrape la luz, para encender a  
 los derivados de la tiniebla.



FREDDY PAJUELO ATIS (Huacho)

## GAVILÁN PAWANAN

Yo, gavián que vuela por el aire,  
divisando hasta lo lejos, el paisaje que pasa,  
veo las montañas destruirse en serie,  
¿dónde pasará y construiré mi nicho?

Soy testigo de muchas destrucciones,  
a causa del hombre que alterando la naturaleza,  
usa máquinas y en algunas ocasiones,  
con retrocargas que causan mi tristeza.

Vuelo por el aire cruzando montes y paisajes  
largos, angostos y variados, veo muchos pueblos  
perfilarse en la lejanía,  
y sus gentes apuradas en destruir la naturaleza.

Yo, gavián, volando pido al ser supremo,  
guiar la mente de los hombres destructores  
para que no talen árboles cerca a los ríos,  
que el agua es hogar de muchos seres indefensos,  
y fuente de vida para nuestra especie.

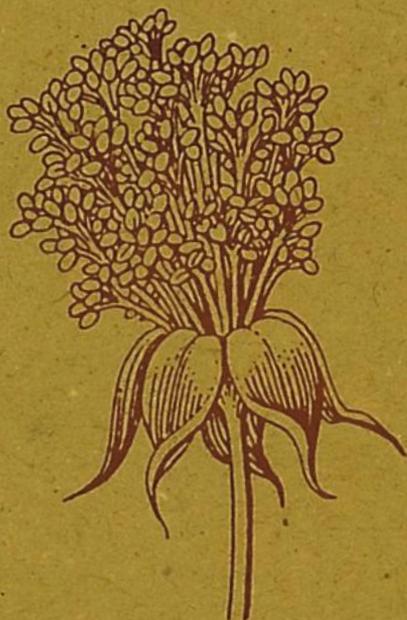
LA «PUKA-PUKA» (TARAPOTO)



3

Quiero que salgan dos  
geranios de mis ojos, de  
mi frente dos rosas blancas,  
y de mi boca

(por donde salen  
mis palabras)  
un cedro fuerte y perenne,  
que me dé sombra cuando  
arda por dentro y por fuera,  
que me de viento cuando la lluvia  
desparrame mis huesos.  
Echadme agua todas las  
mañanas, fresca y del río  
cercano,  
que yo seré el abono de  
mis propios vegetales.



JAVIER HERAUD (1942-1963)  
de: «Poemas a la Tierra»

Algún día el mundo acabará en fuego,  
 Dicen otros que en hielo.  
 Por lo que del deseo he catado  
 Me uno a los que al fuego favorecen.  
 Pero si debiera dos veces el mundo perecer,  
 Creo conocer bastante al odio  
 Para poder decir  
 Que, para destruir,  
 Por lo mucho que puede, el hielo  
 Para esta labor bastaría.

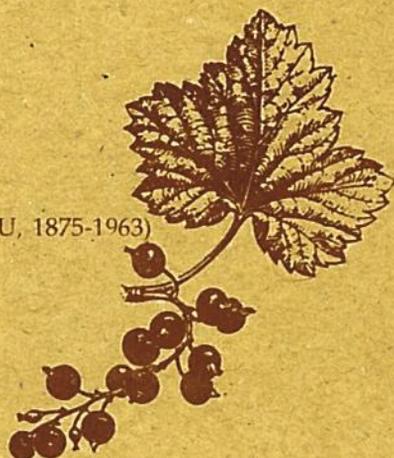
ROBERT FROST (EEUU, 1875-1963)

Todas las cosas por un poder inmortal,  
 Cercano o lejano,  
 Ocultamente  
 Una a la otra tan unidas están,  
 Que es imposible tocar una flor  
 Sin que se estremezca una estrella.

FRANCIS THOMPSON (Inglaterra, 1859-1907)

Basta un trébol y una abeja  
 para hacer la pradera

EMILY DICKINSON (EEUU, 1830-1886)

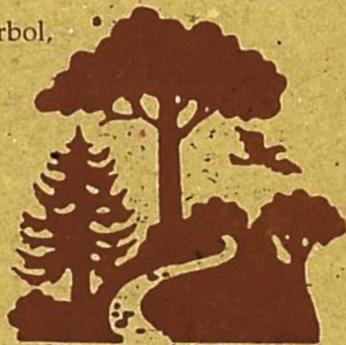


## EN EL BOSQUE

En el bosque, donde es pecado hablar, pasearse,  
no poseer raíz, no tener ramas,  
¿qué puede hacer un hombre?

La soledad no basta para engañar al viento,  
de ningún brazo se construye una puerta,  
la piel, las uñas nunca sirven  
para un nido de pájaros.  
Y el viento lo sabe.

En el bosque, quien no ha logrado ser árbol,  
sólo puede llegar de parte del otoño  
a pedir unas hojas,  
mejor si lleva harapos de mendigo,  
algún morral raído, un palo, un perro  
y ninguna esperanza.  
Verá cómo lo trata el viento,  
cómo su ofrenda le llenará las manos.



EUGENIO MONTEJO (Caracas, 1938)  
de: «Terredad»

## XLII

Yo creo que una hoja de hierba no es  
    menos que el trabajo realizado por las estrellas,  
Y que la hormiga es igualmente  
    perfecta, y un grano de arena, y el huevo del reyezuelo,  
Y que la rana arbórea es una obra maestra  
    digna de los escogidos,  
Y que la zarzamora  
    podría adornar los salones del cielo,  
Y que la articulación más insignificante de mi mano  
    averguenza a todas las máquinas,  
Y que la vaca que paca con la cabeza  
    baja supera a todas las estatuas,  
Y que un ratoncillo es milagro suficiente  
    para hacer vacilar a  
sextillones de incrédulos.



WALT WHITMAN (EEUU, 1819-1892)  
de «Song of myself».

## MANIFIESTO «POETAS POR LA TIERRA»

La civilización contemporánea, absorta en sus propios problemas, ha ido aislándose de la madre naturaleza para agredirla sistemáticamente olvidando su íntima unidad con ella y que todo aquello que la daña, le afecta directamente. En su despiadado afán por amasar fortunas no ha escatimado en talar los árboles, secar las fuentes, derramar petróleo en los mares y contaminar los cielos ensuciando el aire que respiramos, arrancando la vida a los animales: sus brillantes marfiles, su inocente piel; traficando las plumas multicolores de las aves, arrojando a los campesinos de sus hogares y lanzándolos a vivir hacinados, enmudeciendo sus cantos, alterando así la armonía en el universo.

En un planeta que agoniza por la contaminación, la deforestación, el egoísmo y las guerras; en un país desangrado por la injusticia y la violencia, los poetas debemos asumir un compromiso. Ya pasó el tiempo del desencanto y la amargura. La protesta debe abrirle paso a la propuesta y nuestras palabras recuperar lo bello, el paisaje, las aguas claras y el cielo azul, la furia de las fieras, la inocencia infantil, asuntos que la vida de ciudad nos hace olvidar.

Desde su origen el lenguaje ha tenido la capacidad de conciliar los elementos y las energías, de resumir en símbolos y claves la Creación, eso que hoy la ciencia llama biodiversidad. El poder de la palabra es innegable: puede traernos -desde el más lejano punto del universo- cualquier objeto. No importa cuán grande y pesado éste sea, basta que sepamos nombrarlo para que aparezca en nuestras mentes y en la de quienes nos escuchan o leen. Esa es la magia y la vital importancia de la palabra. En el caso concreto de nuestro oficio -la poesía- el rol del verbo es fundamental. Montadas sobre cada verso están todas las cosas; lo que nombremos en esos versos quedará allí por siempre. Cada vez que alguien lea o repita nuestras palabras, no importa si hoy o dentro de miles de años, todas esas cosas aparecerán mágicamente.

Ante esta grave situación, nosotros y nosotras poetas, queremos hacer pública la preocupación que sentimos ante esos graves sucesos y es por eso que hoy nos hemos reunido y hemos decidido hablar de nuestra Tierra, este mundo que nos ha tocado vivir, nombrando bosques y mares, estanques y selvas, nuestros deseos y sueños infantiles, para que mañana cuando alguien nos lea sea la vida y la posibilidad las que aparezcan, no la muerte y el desencanto que tantos aliados ya tienen. Queremos nombrar a nuestro planeta y a la vida que languidece víctima del arrollador paso de ideologías y economías que, sin ningún escrúpulo, masacran nuestras ballenas, arrasan culturas milenarias y dejan sin esperanzas a las siguientes generaciones, diezmado un patrimonio común a la raza humana.

Es hora de que espíritus creadores vuelvan a nutrirse, hoy más que nunca, de la savia y sabiduría de nuestra Madre Tierra y es nuestra intención recuperar esos poemas escritos con los elementos de la naturaleza, versos rodeados de los sonidos de las sauces y las aves, poemas empapados de sol y lluvia, cubiertos de delfines, algas, tempestades; poemas donde la naturaleza es personaje central y recurso literario imprescindible para el y la poeta en su afán de narrar la vida, los sentimientos y realidades de la gran cultura humana.

(Manifiesto presentado en Miraflores, Día de la Tierra, 22 de abril de 1994)

## CELEBRAR LA VIDA...

22 de Abril, Día de la Tierra. Abril, Mes de la Pachamama...

Por cuarto año consecutivo voces representativas de la poesía peruana contemporánea se unen en el Recital «Planeta Azul» para celebrar la vida, para rendirle homenaje a este redondo mundo en que habitamos y a todas sus criaturas. La reunión literaria de abril es ya una tradición que se empieza a extender a otras ciudades del país.

El destacado poeta y crítico literario Ricardo Gonzáles Vigil escribió en «El Comercio»:

«...Abril ya no es sólo el «Mes de las Letras» (celebrado por el Banco Continental, inspirándose en Augusto Tamayo Vargas), sino también el «Mes de la Tierra». Coincidencia tan justificada que no parece producto del azar, sino convergencia vivificante, iluminadora: la creación literaria conjugada con el poder creador de la Naturaleza, de nuestra Pacha Mama. Vida es creación, creación es vida. La cultura no es otra cosa que la naturaleza humana dando frutos, siendo los estéticos los más inmersos en el prodigio mismo de la existencia.

Bien que lo ha entendido Renace-Perú. Por ello, en coordinación con Comyc (Centro de Comunicación y Cultura para la Mujer), bajo la dirección de Doris Moromisato Miasato, desde hace tres años organiza en abril los recitales poéticos Planeta Azul: Poesía por la Naturaleza, entregando en cada ocasión una plaqueta conteniendo poemas leídos en el recital respectivo.

Leer esos versos es alimentar al árbol y a los pájaros que nos habitan, a los que apenas contemplamos y escuchamos por la anti-natural civilización que padecemos, víctima del lucro capitalista y el fanatismo ideológico de todo cuño. Es adherirnos al hermoso Manifiesto «Poetas por la tierra» que difunden las plaquetas de Renace-Perú y el Movimiento «Artistas por la Tierra».

Grabemos en nuestro corazón y, sobre todo, en nuestro quehacer diario, dicho manifiesto todo el año. Contiene pasajes como los siguientes: «La civilización contemporánea, absorbiendo en sus propios problemas, ha ido aislándose de la madre naturaleza para agredirla sistemáticamente, olvidando su íntima unidad con ella y que todo aquello que la daña, le afecta directamente. En su despiadado afán por amasar fortunas no ha escatimado en talar los árboles, secar las fuentes, derramar petróleo en los mares y contaminar los cielos ensuciando el aire que respiramos, arrancando la vida a los animales (...) arrojando a los campesinos de sus hogares y lanzándolos a vivir hacinados, enmudeciendo sus cantos, alterando así la armonía en el universo».

Estupendo brota, con toda su urgencia, el llamado a comprometerse (¡fuera marasmos «postmodernos» del desencanto y la evasión!) con la Tierra en que vivimos: «En un planeta que agoniza por la contaminación, la deforestación, el egoísmo y las guerras; en un país desangrado por la injusticia y la violencia, los poetas debemos asumir un compromiso. Ya pasó el tiempo del desencanto y la amargura. La protesta debe abrirse paso a la propuesta y nuestras palabras recuperar lo bello, el paisaje, las aguas claras y el cielo azul, la furia de las fieras, la inocencia infantil, asuntos que la vida de ciudad nos hace olvidar».

La poesía debe ser un nuevo «Fiat Lux» que reconstruya la Naturaleza, a imagen y semejanza del acto creador, preservando el don de la vida para las futuras generaciones».

RICARDO GONZALES VIGIL  
(«El Comercio» 16 de mayo 1995).

Las publicaciones de RENACE-Perú por el DÍA DE LA TIERRA 1996 son auspiciadas por:



Nestlé

UNMSM-CEDOC